

# **Geografía emocional y gestión de la diversidad en Europa. Reflexiones decoloniales desde la superdiversidad y las ciudadanía fallidas**

**Yolanda Aixelà-Cabré**<sup>1</sup>

[yaixela@imf.csic.es]

Científica titular de la Institució Milà i Fontanals, IMF  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC  
Barcelona, España

## **Resumen**

Este artículo analiza las políticas de la gestión de la diversidad multicultural, intercultural y asimiliacionista, en los Países Bajos, Portugal y España, desde la perspectiva de la geografía emocional, con el objetivo de comprender el porqué de su elección. Utilizando el marco teórico de los estudios decoloniales, el interés es mostrar la necesidad de estudiar el impacto de la geografía emocional en dichas políticas, exponiendo las ventajas de reconstruir rutas emocionales de memorias coloniales. Estos aspectos se ponen en relación con una superdiversidad que desborda la etnicidad y con los riesgos de no ponderar suficientemente una racialización de las migraciones que, junto otros factores, puede desembocar en ciudadanía fallidas.

**Palabras clave:** Geografía emocional, políticas de diversidad, superdiversidad, ciudadanía fallidas, Países Bajos, Portugal, España, decolonialidad.

## **Abstract**

### **Emotional Geography and Politics of Diversity Management in Europe. Decolonial Reflections out of Superdiversity and Failed Citizenship**

This article analyzes the management policies of multicultural, intercultural, and assimilationist diversity in the Netherlands, Portugal and Spain from the perspective of emotional geography to understand the reasons for their choice. Drawing on the decolonial theoretical framework, our interest is to show the needs to study the impact of emotional geography on said policies while exposing the advantages of reconstructing emotional routes from colonial memories. Altogether the topics relate to a superdiversity that goes exceeds ethnicity as well as the risks of not considering the racialization of migrations sufficiently that, among other factors, can lead to failed citizenships.

**Keywords:** Emotional geography, Diversity policies, Superdiversity, Failed citizenships, Netherlands, Portugal, Spain, Decoloniality.

Recibido: octubre 2021

Aprobado: diciembre 2021

---

<sup>1</sup> Yolanda Aixelà-Cabré es Científica titular de la IMF-CSIC de Barcelona en la que ha sido Vicedirectora de Investigación (2015-2018). Doctora en Antropología Cultural (Universidad de Barcelona, 1999). Su trabajo de campo se ha desarrollado en Egipto, Marruecos, Guinea Ecuatorial y España, y etnografía multi-situada en Suiza, Inglaterra, Holanda, Camerún y Sudáfrica. Desde 1999, ha participado en 19 programas de investigación españoles y 1 proyecto Consolider, 6 dirigidos por ella sobre migrantes árabes, imazighen y subsaharianos en Europa, musulmanes, multiculturalismo y cambios sociales en África, colonialismo y poscolonialidad en Europa- África, y una historia Afro-Ibérica. Es autora y / o coeditora de 14 libros y 90 capítulos de libros y artículos en revistas nacionales e internacionales. Su último trabajo como editora en 2021 es *Africa in Europe and Europe in Africa. Reassessing the cultural legacy* (New York: Peter Lang). Este artículo se encuadra en el desarrollo del proyecto de I+D+i "Africanos y magrebíes en la Península Ibérica (1850-1975). Una historia en los márgenes de España y Portugal" (AFROIBERIA) (PID2019-108397GB-I00/AEI/ 10.13039/501100011033), financiado/a por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ y "FEDER Una manera de hacer Europa". IP: Yolanda Aixelà Cabré (IMF-CSIC).

## Introducción: Geografía emocional y políticas de gestión de la diversidad cultural en Portugal, España y Países Bajos

De la misma manera que los grupos humanos construyen fronteras para distinguirse entre sí desde marcadores culturales de acuerdo con Fredrik Barth,<sup>2</sup> y tal como analizaron con gran detalle Emma Martín Díaz<sup>3</sup> y Eugenia Ramírez Goicochea,<sup>4</sup> los Estados contemporáneos preservan sus especificidades culturales mediante la aplicación de políticas de gestión de la diversidad orientadas a amparar dichos parámetros dentro de sus fronteras. Tanto grupos humanos como Estados operan sin tener en cuenta que las especificidades culturales son potencialmente flexibles y dinámicas por la condición mestiza que caracteriza todas las sociedades y, en mayor medida, a la humanidad en su conjunto, tal como constató Verena Stolcke<sup>5</sup>.

Hace dos décadas, Arjun Appadurai<sup>6</sup> ya mostró la inoperancia del concepto “cultura” como parámetro homogéneo desarrollado en un territorio definido por la imposibilidad de reducir la cultura a parámetros objetivos y concretos, definición que Steven Vertovec<sup>7</sup> tendrá en cuenta para hilvanar su concepto “superdiversidad”. Sin embargo, el carácter híbrido de los marcadores culturales no siempre está presente en las políticas de gestión de la diversidad europeas, sino, más bien, pareciera que es todo lo contrario. Las tres políticas de gestión de la diversidad escogidas –la multicultural, la intercultural y la asimilacionista– administran de manera distinta la diversidad cultural dado que su compromiso es desigual. Por estos motivos, como amplío más adelante, he seleccionado tres países de diferentes tamaños e índices de migración variable –Países Bajos<sup>8</sup>, Portugal y España– con objeto de presentar las líneas generales bajo las que operan estas políticas.

En el último tercio del siglo XX, los Países Bajos se comprometieron con las políticas multiculturales. Hoy, pasadas ya dos décadas del siglo XXI y de acuerdo a las últimas estadísticas publicadas por el Banco Mundial y Eurostat correspondientes a 2019,<sup>9</sup> el país cuenta con 17.344.874 habitantes de los cuales 2.158.000 son migrantes (12,44 % sobre el total de la población) y un índice de pobreza de 13,6 % de la población. Su política multicultural se caracterizaba por ofrecer notables reconocimientos a las diversidades étnicas y culturales. Portugal, por su parte, se adscribió a las políticas interculturales poniendo en valor el mestizaje cultural. A fecha de 2019 contaba con 10.286.263 habitantes de los

<sup>2</sup> Barth, F. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

<sup>3</sup> Martín Díaz, E. *Procesos migratorios y ciudadanía cultural*, Sevilla: Mergablum, 2003.

<sup>4</sup> Ramírez Goicochea, E. *Etnicidad, identidad, interculturalidad. Teorías, conceptos y procesos de la relacionalidad grupal humana*, Madrid: Editorial Universitaria Ramon Areces, 2011.

<sup>5</sup> Stolcke, V. “Talking Culture: New Boundaries, New Rhetorics of Exclusion in Europe.” *Current Anthropology*, Vol. 36, No. 1, (1995): 1-24.

<sup>6</sup> Appadurai, A. “Globalization and the research imagination.” *International Social Science Journal*, No. 160, (1999): 229-238.

<sup>7</sup> Vertovec, S. “Super-diversity and its implications.” *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 30, No. 6, (2007).

<sup>8</sup> Se ha descartado la inclusión de Gran Bretaña porque sus políticas multiculturales han sido extensamente estudiadas. En su lugar, se ha preferido analizar el caso de los Países Bajos que mantuvieron las mismas políticas de la diversidad británicas hasta el año 2000.

<sup>9</sup> Los datos de población e índice de pobreza de los Países Bajos, Portugal y España provienen de estadísticas de datos abiertos del Banco Mundial. Disponible en: <https://data.worldbank.org/> (consultado por última vez el septiembre de 2021). Los datos de migración proceden de Eurostat. Disponibles en: [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Main\\_Page](https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Main_Page) (consultado por última vez el septiembre de 2021).

cuales 727.000 personas son migrantes (7% en tasa de migración) y un índice de pobreza de 17,2 %. Por último, España se adscribe a políticas asimilacionistas, cuenta con 47.133.521 habitantes, de los cuales 7.505.000 personas son migrantes, lo que eleva la tasa de migración al 15,9% con un índice de pobreza de 20,7 %, siendo el país cuya política de la diversidad es más representativa de toda la Unión Europea.<sup>10</sup>

A pesar de las diferencias entre las políticas de gestión de la diversidad, ninguno de los tres países ha podido evitar que surgieran situaciones discriminatorias. Estas han tenido lugar con menor intensidad en países de políticas multiculturales e interculturales que en países de tradición asimilacionista, pues las primeras dan mayores oportunidades socioeconómicas, un compromiso meritocrático más sólido y una comprensión e interacción sociocultural más significativa al conjunto de la sociedad. Es en tal sentido que, como abordaremos en adelante, este artículo plantea analizar en qué medida cada una de las citadas políticas contiene una “geografía emocional” de las migraciones.

Joyce Davidson y Christine Milligan parten de la base que la geografía emocional es una expresión de:

...our emotional relations and interactions weave through and help form the fabric of our unique personal geographies.<sup>11</sup>

Para Davidson y Milligan, la geografía emocional contiene diversas dimensiones entre las que destacan la ligazón emocional a la identidad nacional, pues:

Nationality and nationhood are inextricably bound up in appeals to our emotional selves.<sup>12</sup>

De igual manera, señalan el impacto emocional en procesos de inclusión-exclusión comunitaria en términos de etnicidad, raza o clase:

...there are numerous examples of geographical studies that touch on the emotional impact of inclusion and exclusion at the scale of community, including those based on ethnicity, ‘race’ and class.<sup>13</sup>

A la luz del impacto de la geografía emocional, la revisión de las políticas de gestión de la diversidad permite destacar dos factores que discurren en paralelo al sentimiento nacional y al sentimiento de pertenencia comunitaria propuestos, elementos que también serán claves para estudiar los vínculos de la geografía

<sup>10</sup> La política asimilacionista se basa en un modelo universalista en el que las minorías deben adoptar los valores culturales y estilos de vida del estado receptor. El supuesto “estado autonómico” que emana de la constitución española y que algunos especialistas han utilizado para minimizar las prácticas asimilacionistas españolas en el tratamiento de la diversidad no son tenidas en cuenta aquí por ser un mero aparador de su voluntad españolizante, tal como ha puesto de manifiesto y de forma descarnada el conflicto catalán con una represión cultural, judicial, política, lingüística y económica contra el movimiento independentista catalán desde 2017. Una aproximación a las bases del nacionalismo vinculado al caso catalán lo ofrece Clua i Fainé, M. “Una proposta d’interpretació del nacionalisme.” *Quaderns de l’ICA*, Vol.23, No.2, (2019): 28-44.

<sup>11</sup> Davidson, J. y Milligan, C. “Embodying emotion sensing space: introducing emotional geographies.” Vol.5, No. 4, *Social and Cultural Geography* (2004). p. 523.

<sup>12</sup> *Ibidem*. p. 527.

<sup>13</sup> *Ibidem*. p. 525.

emocional con la superdiversidad y con las ciudadanía fallidas. Como desarrollaremos con posterioridad, el primer factor es que las tres políticas revisadas presentan lazos emocionales de diferente intensidad entre las minorías procedentes de las antiguas colonias y las poblaciones holandesas, portuguesas y españolas.

Estos vínculos emocionales, que en conjunto diseñan una geografía emocional nacional y transnacional, son fruto de décadas de ocupación de unas poblaciones europeas orgullosas de un imperio que las beneficiaba y que daba a conocer unos territorios de ultramar africanos, americanos o asiáticos, a través de prensa, novelas, fotografías, música o cine, creando así una memoria colectiva nacional especialmente emotiva para el estado en su conjunto y también para los excolonos y los cuerpos funcionariales que se desplazaron, tal como recogí en una publicación reciente<sup>14</sup>.

El segundo factor a destacar respecto a la geografía emocional es aquel que vincula las políticas de la gestión de la diversidad con las políticas que los tres imperios coloniales practicaron en algunas de sus colonias, como Países Bajos en las Indias Orientales, Portugal en Brasil, y España en Guinea Ecuatorial. Como denunció Jean François Bayart<sup>15</sup>, los tres casos de estudio ponen de relieve tanto las herencias políticas como las emocionales con a las claras correlaciones que se dan entre las políticas actuales y las que estos desplegaron en sus colonias, una transferencia de experiencias del pasado a la Europa actual que, también se extendió a la equiparación de colonizado a inmigrante como síntoma de la procedencia de ciertas migraciones. Estas conexiones, entre la geografía emocional y las políticas de gestión de la diversidad, constituyen un poderoso argumento para favorecer una decolonialidad que complemente la descolonización, tal como reivindicaron acertadamente Castro-Gómez y Grosfoguel<sup>16</sup>.

Por todo lo mencionado, este artículo plantea una aproximación a las políticas de gestión de la diversidad cultural en los Países Bajos, Portugal y España, desde tres conceptos como son la geografía emocional de Davidson y Milligan<sup>17</sup>, la superdiversidad de Vertovec<sup>18</sup> y la ciudadanía fallida de James Banks<sup>19</sup> y Juan Russo<sup>20</sup>. Integrando la perspectiva decolonial como marco teórico de Castro-Gómez y Grosfoguel<sup>21</sup>, y Walter Mignolo<sup>22</sup>, el objetivo es analizar la relación entre dichas políticas de gestión de la diversidad, los procesos coloniales que influyeron en su elección y los efectos que tuvieron en el reconocimiento de las minorías africanas y asiáticas en dichos países.

<sup>14</sup> Aixelà-Cabré, Y. "Africa in Europe. Europe in Africa. Introduction," en *Africa in Europe and Europe in Africa. Reassessing the cultural legacy*. Ed. Aixelà-Cabré. New York: Peter Lang, 2021. p. 4.

<sup>15</sup> Bayart, J. F. "Les très fâché(e)s des études postcoloniales." *Sociétés Politiques Comparées*, No. 23, (2010).

<sup>16</sup> Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. "Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico," en *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Eds. Castro-Gómez y Grosfoguel. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007. p. 17.

<sup>17</sup> Opt. Cit. Davidson, J. y Milligan.

<sup>18</sup> Vertovec, S. "Super-diversity..."

<sup>19</sup> Banks, J. "Failed Citizenship, Civic Engagement, and Education." *Kappa Delta Pi Record*, No. 51, (2015).

<sup>20</sup> Russo, J. "Ciudadanía y subciudadanía: la teoría de los candados." *Società Mutamento Política*, Vol. 8, No.15, (2017): 465-480.

<sup>21</sup> Opt. Cit. Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. "Prólogo. Giro decolonial..."

<sup>22</sup> Mignolo, W. *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa, 2007.

Estos aspectos se van a contraponer con una noción de superdiversidad que, por su carácter desbordante respecto a las etnicidades, presentará dificultades para afrontar con éxito sus nuevos retos si no integra de forma explícita el estudio de la discriminación sociocultural y de la racialización de las migraciones por medio de una incorporación de una geografía emocional que trace las memorias coloniales al tiempo que se revisan las retóricas europeas basadas en gramáticas identitarias de doble filo. El objetivo final es tomar conciencia de las ventajas de las memorias comunes para mejorar una sostenibilidad social que inevitablemente será superdiversa, evitando con ello el riesgo de que ciertos grupos caigan de forma reiterada en lo que algunos denominaron ciudadanías fallidas.

### Steven Vertovec y el impacto de la superdiversidad

Hace más de una década Vertovec analizó los desafíos que tendría que afrontar Gran Bretaña para gestionar una diversidad religiosa, étnica y cultural cada vez más elevada. A través de la formulación de nuevas preguntas, su diagnóstico era que el Estado debería afrontar la nueva realidad desde la *superdiversidad*<sup>23</sup>. Pasadas ese par de décadas, la superdiversidad ya no es sólo patrimonio británico; por el contrario, estados y ciudades de todo el mundo han comenzado a percibir el mismo desafío respecto a la convivencia, puesto que los factores que interrelacionan la diversidad son más complejos y dado que se ven complicados con la recepción de migraciones de todos los continentes y la llegada de refugiados climáticos, de guerra, de pobreza, o de dictaduras, por citar sólo algunas de las claves del exilio forzado.

En su propuesta, Vertovec sugirió ir más allá de los estudios de movilidad socioeconómica, segregación y clasificación étnica para comprender la interacción de las variables origen, etnia, idioma, estatus migratorio, edad, género, educación, ocupación y localidad. Aunque Vertovec no lo expresó tan explícitamente, caracterizó su concepto de superdiversidad como el desborde de los límites de la etnicidad y de la cultura. En su opinión, la superdiversidad favorecía nuevos tipos de desigualdad y prejuicio, de segregación, de experiencias de espacio y contacto, de cosmopolitismo y criollización y de tipos de migraciones.

Respecto a las nuevas formas de desigualdad y prejuicio, Vertovec señalaba que desde 1990 habían aparecido nuevas formas de racismo entre los migrantes anteriores y los recién llegados, entre antiguas minorías e inmigrantes, y entre los recién llegados contra las minorías étnicas británicas:

...the new immigration and super-diversity have also stimulated new definitions of 'whiteness' surrounding certain groups of newcomers.<sup>24</sup>

<sup>23</sup> El impacto del concepto de superdiversidad a nivel mundial ha sido tan extraordinario que una década más tarde Vertovec seleccionó 325 artículos para ver el desarrollo que habían dado a su concepto, llegando a la conclusión que sólo una parte menor había aceptado el reto que proponía. Vease Vertovec, S. "Talking around superdiversity." *Ethnic and Racial Studies*, Vol.42, No.1, (2017): 125-139.

<sup>24</sup> Vertovec, S. "Super-diversity and its implications." *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 30, No.6, (2007). p. 1045.

Sobre los nuevos tipos de segregación, Vertovec<sup>25</sup> destacó que nuevos inmigrantes se habían insertado en áreas urbanas específicas, mientras que otros se habían dispersado intencionadamente, lo cual ofrecía detalles nuevos en las experiencias y en las oportunidades residenciales. Sobre las nuevas experiencias en el espacio y el “contacto”, Vertovec dudaba que el contacto continuado entre grupos pudiera reducir los prejuicios, sino más bien al contrario, reforzaba animadversiones. Por ello, creía que se debían estimular estudios para identificar espacios y formas de contacto nuevos porque:

...the local development of ‘a complex entanglement between identity, power and place’ which they call a ‘located politics of difference.’<sup>26</sup>

Sobre las nuevas formas de cosmopolitismo y criollización, y a la luz de la reciente literatura científica, Vertovec proponía profundizar en las competencias culturales, en las nuevas orientaciones cosmopolitas, en las lenguas criollas o en la emergencia de nuevas etnicidades multilingües. Por último, sobre las nuevas formas de migración, Vertovec señalaba que algunos grupos migrantes sin vínculos previos se habían asentado recientemente en Gran Bretaña, refiriéndose a argelinos y congoleños francoparlantes, y este hecho permitía aprender:

...about contemporary global migration processes by looking at how migration channels and networks have been newly formed and developed.<sup>27</sup>

Sus enunciados son de alto interés científico: la superdiversidad permite grandes avances en la formulación de problemas pues Vertovec propone incluir sin complejos el país de origen “comprising a variety of possible subset traits such as ethnicity, language[s], religious tradition, regional and local identities, cultural values and practices”, los canales migratorios “often related to highly gendered flows and specific social networks”, el estatus legal “determining entitlement to rights”, el capital humano de los migrantes “particularly educational background”, el acceso al empleo “which may or may not be in immigrants’ hands”, la localidad “related especially to material conditions, but also the nature and extent of other immigrant and ethnic minority presence”, el transnacionalismo “emphasizing how migrants’ lives are lived with significant reference to places and peoples elsewhere” y las respuestas de las autoridades locales y proveedores de servicios “which often tend to function by way of assumptions based on previous experiences with migrants and ethnic minorities.”<sup>28</sup>

No hay duda de que el objetivo final del nuevo enfoque podría mejorar sensiblemente la cohesión social presente y futura, pues el propio desarrollo del concepto permite desbordar las fronteras de la etnicidad y de los estados, y sumir las sociedades en un análisis que combinase todas las variables disponibles. De hecho, según mantiene Kimberlé Crenshaw<sup>29</sup>, atendiendo a los cambios de la

<sup>25</sup> Ibidem. p. 1045.

<sup>26</sup> Ibidem. pp. 1045-1046.

<sup>27</sup> Ibidem. pp. 1045-1046.

<sup>28</sup> Ibidem. p. 1049.

<sup>29</sup> Crenshaw, K. “Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics and violence Against Women of Color,” en *Critical Race Theory. The key writings that formed the movement*. 357-383. Eds. Crenshaw, Cotanda, Peller and Thomas. New York: The New Press, 1995.

superdiversidad, las experiencias a la que se enfrentaría cada grupo deberían proporcionar un resultado global más híbrido e interseccional también en términos de género.

No obstante, debiéramos hacer notar que la superdiversidad de Vertovec no se detiene en algunos temas relevantes como las retóricas de los estados sobre la diversidad, porque su objetivo es precisamente desbordar la etnia, la cultura y la raza. Dicho aspecto es relevante toda vez que las narrativas institucionalizadas sobre la otredad son factores que pueden bien dificultar o bien promover el empoderamiento social. La prueba de su influencia la tenemos en las conexiones entre las tres políticas de gestión de la diversidad y la necesidad de decolonizar memorias, experiencias, historias, incluida la propia construcción de los estados nacionales<sup>30</sup>.

Para demostrarlo, se pueden revisar las tres gramáticas identitarias que Gerd Baumann<sup>31</sup> rescató brillantemente de excelsos estudios de los tiempos coloniales para desvelar el “enigma multicultural” y que denominó gramática orientalista, siguiendo los estudios de Edward Said<sup>32</sup>, gramática de involucramiento, a través de los trabajos de Louis Dumont<sup>33</sup>, y gramática segmentaria, desde los estudios de Edward Evans Pritchard<sup>34</sup>. Por una parte, la gramática orientalista de reflejo e inversión pasaría por:

...un marco que sólo utiliza la simpleza de las oposiciones y que las explota hasta su máximo contraste.<sup>35</sup>

Ello se ejemplifica con la idea de que lo que sería bueno en “nosotros” (occidente) sería malo en “ellos” (oriente). La segunda gramática, la del involucramiento, parte de la subsunción jerárquica y propone que:

...esta gramática trabaja sólo sobre dos [niveles]. El nivel más bajo de cognición reconoce la diferencia, el nivel más alto subsume lo que es diferente bajo lo que es universal.<sup>36</sup>

Este caso se podría ilustrar con ciertas consignas hispanas según las cuales la lengua y la cultura en América Latina, Filipinas y Guinea Ecuatorial son la herencia (universal) de España, permaneciendo en un segundo nivel de cognición (e interés) las diferencias culturales entre dichos países. Por último, la gramática segmentaria de fisión y fusión:

es una lógica de fisión o enemistad en un bajo nivel de segmentación superado por una lógica de fusión o neutralización de conflictos en un elevado nivel de segmentación.<sup>37</sup>

<sup>30</sup> Este argumento lo trato extensamente en “Colonial Spain in Africa: Building a Shared History from Memories of the Spanish Protectorate and Spanish Guinea.” *Culture & History Digital Journal*, Vol. 9, No. 2, (Aixelà-Cabré, Y. 2020a), e017 (Revista electrónica).

<sup>31</sup> Baumann, G. “Tres gramáticas de la alteridad: Algunas antropológicas de la construcción del otro en las constelaciones históricas,” en *Multiculturalismos y género*. 49–70. Eds. Nash y Marre. Barcelona: Bellaterra, 2002.

<sup>32</sup> Said, Edward. *Orientalism*. New York: Vintage, 1978.

<sup>33</sup> Dumont, L. *Homo Hierarchicus. The Casta System and Its Implications*. Chicago: Chicago University Press, 1980.

<sup>34</sup> Evans-Pritchard, E. E. *The Nuer*. Oxford: Clarendon Press, 1940.

<sup>35</sup> Baumann, G. “Tres gramáticas de la alteridad...” p. 54.

<sup>36</sup> *Ibidem*. p. 56.

<sup>37</sup> *Ibidem*. p. 50.

Esta tercera gramática se ejemplificaría con una liga de fútbol o si lo prefieren una nación, que iría desde la unidad más pequeña en la base del triángulo, hasta la unidad más grande en su ápice, el estado, o si lo prefieren la nacionalidad: ¿Qué contenidos definen el ápice para que toda la población se sienta representada?<sup>38</sup> La estructura analítica permitiría situar en el ápice cualquier objeto de estudio por más amplio y extenso que fuera. Por ejemplo, la Unión Europea. Baumann concluía que:

...si la gramática segmentaria de la alteridad impresiona por su flexibilidad y sutileza contextual, y la gramática orientalista es notable por su juego de doble filo entre la apreciación exclusión y exotizado, la tercera gramática [de involucramiento] es seductora por su rigor diáfano universalizador.<sup>39</sup>

Las tres gramáticas identitarias constituyen algunos ejemplos de la sutil manera en que las políticas de la gestión de la diversidad multicultural, intercultural o asimilacionista, funcionan en la práctica, pues en un contexto dado se podrían activar cualquiera de las tres gramáticas identitarias, tanto a favor como en contra de ciertos colectivos, en un contexto superdiverso, aunque sin duda la gestión asimilacionista sería la que podría propiciar más episodios de rechazo sociocultural y de lecturas negativas de la alteridad por su cerrazón en elementos culturales prevalentes y hegemónicos.

Y que es, a pesar de tratarse de factores que no han desaparecido en las sociedades actuales, tal como queda diseñado el enfoque, la superdiversidad no se detiene de forma explícita en el racismo y la xenofobia. Su reflejo sobrevuela todo el análisis, pero no tiene un desarrollo expreso a través de las nuevas experiencias migratorias. Lo mismo sucede con la racialización de las diferencias culturales pues sigue siendo un aspecto que requiere atención pues se manifiesta en diversos países europeos.

Asimismo, no se plantea revisar la manera en que la memoria condiciona la construcción de la otredad, probablemente por ser un tema con voluminosa literatura científica de autores como Tzvetan Todorov<sup>40</sup> o Roger Bartra<sup>41</sup>, si bien para la perspectiva decolonial es un elemento clave que requiere proyección y continuidad en países que siguen sin rendir cuentas con su pasado colonial, revisando también el papel de las emociones en la memoria imperial.

Estos temas son de interés para explicar el presente desde el pasado. Tal como ampliaré en el próximo apartado, si se comparase el colonialismo español en África con el de Países Bajos o Portugal, veríamos que España ha invisibilizado su presencia: los africanos no forman parte de lo que fueron. Este es un claro indicio de la gran incomodidad que despierta la toma de conciencia de que fue con los regimientos marroquíes que se pudo deponer la República e instaurar la dictadura de Franco tras ganar el bando rebelde la Guerra Civil, o que en Guinea Ecuatorial tuviera lugar una mal planificada descolonización que dio lugar a la instauración de dos férreas dictaduras que perduran en la actualidad, o que la torpe salida del antiguo Sahara español tiene un litigio que sigue latente tras

<sup>38</sup> Esta pregunta sintetiza el “enigma multicultural” que Baumann quería resolver.

<sup>39</sup> *Ibidem*. p. 56.

<sup>40</sup> Todorov, T. *La conquista de América. El problema del otro*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.

<sup>41</sup> Bartra, R. *El salvaje en el espejo*. Barcelona: Destino, 1996.



traspasar ciertos derechos a un Reino de Marruecos que ha postergado el referéndum de autodeterminación *sine die*.

Sin embargo, no todos los pasados imperiales son incómodos. Aunque España reniegue de su pasado africano, tiene bien presente el americano tal como demuestra su desacomplejada reivindicación “del descubrimiento [español] de América” desde estructuras del estado como *España Global*, dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, aunque se haga sin pedir disculpas por las atrocidades allí cometidas tal como demandan numerosos grupos de *indígenas* americanos tal como se hace eco Guido Rings<sup>42</sup> y como le viene reclamando con insistencia el Presidente de México López Obrador en los últimos años<sup>43</sup>.

La memoria colonial de América Latina había quedado resuelta desde la gramática del involucramiento pues, para el estado español se trata de un territorio *asimilado* y, por tanto, también los migrantes procedentes de dicho continente que se establecen en España. Estas explicaciones no tendrían cabida si hubiéramos seguido las consignas de Vertovec al plantear que la superdiversidad podría ayudar a diluir los otros históricos facilitando una nueva integración que relativizase lo étnico en aras a que la identidad es lógicamente también una elección.

Sin embargo, como apunta Walter Mignolo<sup>44</sup>, quizás el ejemplo británico sobre el que se construye esta superdiversidad que desborda etnicidad, no sea el más recomendable, cuando hay muchos países europeos que aún deben trazar genealogías históricas que sanen la *herida colonial*.<sup>45</sup> Asimismo, el concepto de superdiversidad se ha generado en medio de una creciente preocupación sobre el futuro de la convivencia, amenazada por una larga serie de incertidumbres, externas e internas, que pueden provocar un rechazo a la diversidad cultural y étnica a corto y medio plazo.

Sin duda, la necesidad de dar respuesta a esta situación puede obligar a diseñar políticas de normalización para la superdiversidad. Sin embargo, relativizar el efecto del componente étnico sumiría en la invisibilidad el hecho de que se trata de un problema enquistado. En este sentido, si las diferentes políticas de gestión de la diversidad han provocado desigualdades de diferente intensidad en términos de raza y etnicidad hasta llegar a hacernos a una pregunta: ¿Cómo evitar un rechazo a la diversidad cuando esta llega a una superdiversidad que ignora alteridades y deudas históricas?

Tal pregunta es pertinente si tenemos en cuenta que con muchas menos diversidades étnicas y raciales que la británica, las soluciones a la gestión de la diversidad en casos históricamente diferentes, pero hoy similares, como son el español y el holandés, han pasado por un reforzamiento de identidades y lenguas étnico-nacionales en el siglo XXI. En otros casos, como el portugués, se ha

<sup>42</sup> Rings, G. *The Other in Contemporary Migrant Cinema*. London: Routledge, 2016. p.50.

<sup>43</sup> En la reivindicación de 2020, López Obrador señalaba lo siguiente: “Aprovecho para insistir en que, con motivo de estas efemérides, tanto la Iglesia Católica, la Monarquía española y el Estado Mexicano debemos ofrecer una disculpa pública a los pueblos originarios que padecieron de las más oprobiosas atrocidades para saquear sus bienes y tierras y someterlos, desde la Conquista en 1521 hasta el pasado reciente”. La noticia se puede consultar en: “El presidente de México exige a España una “disculpa pública” por la conquista”, *El Nacional*, 11 de octubre de 2020. Disponible en: [https://www.elnacional.cat/es/politica/presidente-mexico-espana-disculpa-conquista\\_546156\\_102.html](https://www.elnacional.cat/es/politica/presidente-mexico-espana-disculpa-conquista_546156_102.html) (consultado septiembre de 2021)

<sup>44</sup> Mignolo, Walter. *La idea de América Latina...*

<sup>45</sup> *Ibidem*.

apreciado el impulso de políticas interculturales inclusivas. Sin embargo, emerge la duda de si la elección portuguesa fue amparada por una baja tasa de inmigración, que permanecía alejada de los altos índices de España y los Países Bajos.

En ese caso, se constataría con preocupación que la (super)diversidad étnica encuentra las mejores soluciones allí donde no presenta grandes desafíos. De hecho, daría la impresión de que si la (super)diversidad no es potenciada como herramienta de trabajo en los Países Bajos y España es porque ambos países se podrían haber instalado en un asimilacionismo envolvente, lo cual supondría una merma en la circulación de nuevas narrativas identitarias más híbridas, mestizas y decolonizadoras.

¿Interesaría rescatar la memoria olvidada del histórico desen/encuentro cultural desde la perspectiva del concepto superdiversidad? Probablemente, no. Sin embargo, como ya indiqué<sup>46</sup>, las memorias comunes y ciudadanías compartidas constituirían una fórmula de reconocimiento sociocultural, conexión emocional y empoderamiento de la diversidad que facilitaría la convivencia en la diversidad activada desde la urgente perspectiva de la decolonialidad.

### Ciudadanías fallidas

Tal como se ha expuesto a lo largo del artículo, las sociedades contemporáneas son cada vez más diversas en términos socioculturales, aunque los informes señalan que las desigualdades han aumentado los últimos años en la Unión Europea que tiene una media actual de un 5%, además de que, como señalamos, los índices de pobreza en los casos de estudio recogidos son elevados, aunque con diferencias pronunciadas entre España y Países Bajos respecto a Portugal, entramado que empuja a los grupos más precarios, mayoritariamente migrantes de África y Asia, hacia un abismo. En España la desigualdad es de un 6,7% (un 6% en 2014) con un índice de pobreza del 20,7 %; en Portugal es de un 7,8% (un 6,7% en 2014) y su índice de pobreza del 17,2 %; y los Países Bajos permanecen casi igual, un 9,2% en 2019 (9,3% en 2014), combinada con un índice de pobreza del 13,6 % de la población.<sup>47</sup>

La superdiversidad albira una convivencia compleja de encuentros socioculturales ilimitados que, sin embargo, sigue lastrada por discriminaciones y racismos cotidianos e institucionalizados. El empleo es una necesidad en unos países europeos que han recortado el estado de bienestar y donde la precariedad ha hecho mella en unas formas de vida cuyos medios también se ven condicionados por el tipo de su asentamiento. La competitividad es alta en las clases bajas, sea cual sea el origen, y los recursos disponibles cada vez más limitados. Este caldo de cultivo crea barreras a la integración social, cultural, laboral, política, lingüística y religiosa de una parte de la población pues, aunque haya situaciones exitosas, estas ni son mayoritarias ni representativas.

<sup>46</sup> Aixelà-Cabré, Y. *La gestión de la diversidad religiosa, étnica y cultural en Europa en el siglo XXI. La variedad de las visiones nacionales*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2019, p. 127-129.

<sup>47</sup> Los datos de desigualdad proceden de Eurostat. Disponibles en: [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Main\\_Page](https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Main_Page) (consultado por última vez el septiembre de 2021).

Este marco social es el que puede propiciar “ciudadanía fallidas”. El término apareció por defecto en el estudio que definía los estados fallidos que surgían de estados colapsados y débiles, pues los estados fallidos propiciaban ciudadanía fallidas tal como lo definió Robert Rotberg<sup>48</sup>, una descripción bastante ajustada a la realidad de poblaciones de muchos países africanos y también de algunos de América Latina hasta el punto que Guillermo Orozco Londoño et al.<sup>49</sup> quienes, recuperando a Manuel Antonio Garretón<sup>50</sup>, acababan considerando si las ciudadanía fallidas no serían el efecto de ciudadanía híbridas o no alcanzadas.

La utilización del concepto ciudadanía fallida para describir los efectos de la falta de oportunidades en estados democráticos europeos, al margen del estatus legal en términos de derechos civiles y políticos, puede parecer controvertida. Sin embargo, Juan Russo<sup>51</sup> nos recuerda que la ciudadanía es un concepto polisémico con múltiples itinerarios, igual que sucede con los recorridos de todas las experiencias democráticas.

Por ello, el concepto ciudadanía fallidas permite hacer visibles los límites de la ciudadanía en alguna de sus dimensiones legal, social, cultural y religiosa, pues desvelando las fisuras socioeconómicas de unas democracias autosatisfechas, deberían implementarse los mecanismos de promoción de igualdad de oportunidades en términos de raza, clase y género. El concepto alerta pues del riesgo potencial a ser discriminado en un sistema democrático al que están expuestas personas de diferentes orígenes geográficos, las clases sociales más bajas y, por supuesto, las mujeres y sectores LGTB.

La ciudadanía fallida fue inicialmente empleada por James Banks<sup>52</sup> y después por Russo<sup>53</sup>, permitiéndonos interpretar el fracaso reiterado al que está expuesto un colectivo en el terreno de la promoción y el empoderamiento sociocultural, a pesar de las cualidades socio-profesionales y educativas de sus componentes. De igual manera, como señala Stolcke<sup>54</sup>, cabe recordar que un estado de precariedad continuado permitiría justificar una desigualdad permanente, argumento clave para discursos racistas y racializados muy empleados los últimos lustros por partidos de la ultraderecha que convergen en lo que JM. Persánch y Fabrício Silva se dieron en llamar el “regreso de las ideologías hegemónicas de dominación...”<sup>55</sup>.

La ciudadanía fallida en democracias más o menos plenas como las europeas permite describir las complejas situaciones a las que ve abocada una

<sup>48</sup> Rotberg, R. I. (ed.), *Failed States, Collapsed States, Weak States: Causes and Indicators*. Princeton: Princeton University Press, 2003.

<sup>49</sup> Londoño Orozco, G. Ordóñez Pinzón, Z. y Ried Luci, S. *Enfoques, dinámicas y retos en las prácticas sociales con y para jóvenes*. Bogotá: Ediciones Unisalle, 2009. p. 143.

<sup>50</sup> Garretón, M. A. “Ciudadanía y conflicto social y político” en *Ciudadanía y conflicto. Memorias de un seminario internacional*. Eds. Cifuentes y Serna. Bogotá: Fondo de Publicaciones Universidad Ditrystal Francisco José Caldás, 2006.

<sup>51</sup> Ver Opt. Cit. Banks; Opt. Cit. Russo, p. 466.

<sup>52</sup> Opt. Cit. Banks.

<sup>53</sup> Opt. Cit. Banks; Opt. Cit. Russo.

<sup>54</sup> Opt. Cit. Stolcke, pp. 1-24.

<sup>55</sup> Persánch, JM. y F. Silva, “Introducción. El retorno de los tiempos,” en *Espectros del poder: Representaciones y discursos de resistencia en literatura y cine en los siglos XX y XXI*. 13-28. Eds. Persánch, JM. y F. Silva. Madrid: Pliegos, 2020. p. 19. Véase también, Persánch, JM. “Towards the End of the White Guilt Era? The Rise of Nostalgic Whiteness and Magical Populism.” *Kairos: A Journal of Critical Symposium*, Vol. 5, No. 1, (2020): 1-17.

parte de la población que tiene problemas de promoción y subsistencia. Por ello, al margen de su política de gestión de la diversidad cultural, el término se puede aplicar a todos los países, pues la investigación de diversos científicos ya ha demostrado que, aunque con distinta intensidad –y el matiz es importante– todos presentan barreras, tanto en la política asimilacionista española, como en la multicultural holandesa o en la intercultural portuguesa.

En varios de estos países ricos y de gran atracción migratoria, se ha venido produciendo una pérdida de poder adquisitivo y un retraso de la edad de jubilación con repercusiones para la población en su conjunto, pues igual que la situación ha empeorado para los “nacionales”, ha aumentado también la vulnerabilidad de la población subsahariana y marroquí en España, la turca y marroquí en los Países Bajos y la de Guinea Bissau en Portugal. Estos últimos colectivos de origen africano se enfrentan a grandes obstáculos para evitar unas ciudadanía fallidas porque además de estar expuestos a una red de ayuda precaria, se sienten emocionalmente ignorados.

Y es que, por un lado, la geografía emocional con epicentro europeo es clave para explicar el viraje de las políticas multiculturalistas hacia las asimilacionistas de los Países Bajos: el creciente número de inmigrantes que habían empezado a asentarse en el país desde finales de 1990, predominantemente marroquíes y turcos, habría tensionado el sistema de empleo hasta que la población holandesa empezó a rechazar a los recién llegados porque su origen ya no era colonial<sup>56</sup>.

Por otra parte, la geografía emocional con epicentro africano y americano reivindica que los destinos migratorios son un reflejo de un pasado colonial común, jerárquico y desigual, por lo que una falta de reconocimiento público de la memoria de las antiguas colonias, como es el caso de España respecto a África, y no tanto de Países Bajos y Portugal respecto a sus antiguos territorios, presenta grandes dificultades para reconocer identidades híbridas como la hispano-guineana o hispano-marroquí que muchos africanos afirman sentir con orgullo, y que sigue siendo rechazada o invisibilizada desde una perspectiva sociopolítica bajo el peregrino argumento de que dicha invisibilidad era debida al pequeño tamaño de la comunidad<sup>57</sup>.

Al contrario, minorías como los caboverdianos en Portugal y los surinameses en los Países Bajos son grupos bien conocidos y aceptados entre los portugueses y los holandeses a pesar de provenir de países con poblaciones tan pequeñas como la de Guinea Ecuatorial, lo cual prueba que la desmemoria española en África no se basaría en el bajo número de inmigrantes guineoecuatorialianos, sino en una “state-promoted amnesia” en palabras de Elisa

<sup>56</sup> A tal efecto, véase “From ethnic minorities to ethnic majority policy: Multiculturalism and the shift to assimilationism in the Netherlands.” *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 30, No. 5, (2007): 713-740. Baumann, G. *The multicultural Riddle. Rethinking National, Ethnic, and religious identities*. New York and London: Routledge, 1999. Baumann, G. “Grammars of identity / Alterity. A Structural Approach,” en *Grammars of identity / Alterity. A Structural Approach*. 49–70. Eds. Baumann y Gingrich. New York: Berghahn Books, 2004. Bracke, S. “Ex-corporation: The Dutch Secular Contract in Transformation.” en *Citizens and Subjects: The Netherlands, for Example. A critical reader*. 71–80. Eds. Braidotti, Esche y Hlavajova. Zurich: BAK & JRP Ringier, 2007.

<sup>57</sup> Sobre el particular, consultar Aixelà-Cabré, Y. “The Presence of the Colonial Past: Equatorial Guinean Women in Spain.” *Itinerario. Journal of Imperial and Global Interactions*, Vol. 44, No.1, (2020b): 140-158. Martín Díaz, E., F. Cuberos Gallardo, y S. Castellani. “Latin American Immigration to Spain.” *Cultural Studies*, Vol. 26, No. 6, (2012): 814-841.

Rizo<sup>58</sup>, o sea, en un olvido premeditado. Por contextualizar este argumento con algunas cifras, señalar que la población caboverdiana establecida en Portugal alcanzó el 10% del total en origen<sup>59</sup> teniendo en cuenta que ascendía a 549.936 habitantes en 2019; la población surinamés que se trasladó a Holanda se acercó al 50%<sup>60</sup> teniendo en cuenta que en origen ascendía a 581.636 en 2019; y la población guineoecuatorial emigrada a España alcanzó el 20% del total<sup>61</sup> teniendo en cuenta que en 2019 ascendía a 1.355.982.<sup>62</sup>

Así, cuando la diversidad que no era aún superdiversa se vio desbordada en el caso holandés por grupos que no tenían ligazón colonial, el rechazo se generalizó porque estos migrantes ya no formaba parte de lo que “eran” los holandeses. En otros países, como España, la interesada desmemoria colonial con África –que no en América Latina– no permitió establecer vínculos sentimentales con las poblaciones procedentes de las excolonias africanas por lo que el sentimiento holandés de que los migrantes ya no formaban parte de lo que fuimos, ni siquiera se manifestó en el estado español –aunque el mayor reconocimiento sociocultural deparado a los latinoamericanos no evitó que se abusara de ellos laboralmente, de la misma manera que los españoles se excedían con los africanos<sup>63</sup>. A pesar de ello, el reconocimiento de los caboverdianos y surinameses en Portugal y los Países Bajos sí sirvió para la aplicación de políticas de gestión basadas explícitamente en la aceptación de la diversidad, ambas también reflejo de su gestión en los territorios de ultramar<sup>64</sup>.

Como concluyó Baumann, parecería que indonesios y criollos de Surinam, ya se habían convertido en parte del pasado holandés y que, por lo tanto, la pérdida de influencia de la memoria colonial en la narrativa recibida sobre las migraciones podría ser la respuesta al reemplazo por políticas asimilacionistas<sup>65</sup>. Esto sería así porque, como defendió Robin Cohen ya en 1997, la reacción negativa de los países europeos a los migrantes se debió al hecho de que, a diferencia de Australia, Canadá o Estados Unidos, la migración a Europa nunca había formado una parte crucial del imaginario colectivo<sup>66</sup>.

Con todo ello, la ciudadanía fallida es un concepto necesario que pone en circulación la vindicación de grupos subalternos, muchos afrodescendientes de América y África, que desafían el aún imperante enfoque eurocéntrico para promover una ciudadanía más integradora y plural, movimientos afro-hispanos que son especialmente vigorosos en Lisboa, Barcelona y Madrid y que abogan por

<sup>58</sup> Rizo, E. “Equatorial Guinean Literature in a Context of State-Promoted Amnesia.” *World Literature Today*, Vol. 86, No. 5, (2021): 32-36.

<sup>59</sup> Vieira, R. y Trindade, J. “Migration, Culture and Identity in Portugal.” *Language and Intercultural Communication*, Vol. 8, No. 1, (2008): 36-49.

<sup>60</sup> Baumann, G. “Tres gramáticas de la alteridad...” p. 63.

<sup>61</sup> Aixelà-Cabré, Y. “The Presence of the Colonial Past...” p. 143.

<sup>62</sup> Los datos de población provienen de estadísticas de datos abiertos del Banco Mundial. Disponible en: <https://data.worldbank.org/> (consultado por última vez el septiembre de 2021).

<sup>63</sup> Consultar Aixelà-Cabré, Y. “The Presence of the Colonial Past...”, p. 143. Martín Díaz, E., Cuberos Gallardo, F. y Castellani, S. “Latin American ...”

<sup>64</sup> Este argumento lo trato extensamente en Aixelà-Cabré, Y. *La gestión de la diversidad...*

<sup>65</sup> Véanse diferentes obras como Baumann, G. “Tres gramáticas de la alteridad...”, p. 56. Vasta, E. “From ethnic minorities to ethnic majority policy: Multiculturalism and the shift to assimilationism in the Netherlands.” *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 30, No. 5, (2007): 713-740. Opt. Cit. Bracke. Aixelà-Cabré, Y. *La gestión de la diversidad...* pp. 85-90.

<sup>66</sup> Cohen, R. *Global diasporas. An introduction*. Londres: University College London Press, 1997.

el fin de las colonialidades europeas tal como estudian en el caso hispano Julia Borst y Danae Gallo<sup>67</sup>.

Por último, sería igualmente reseñable la historia de los obstáculos que tienen los hombres y mujeres africanos, asiáticos y latinoamericanos en países de políticas de gestión asimilacionista como España, mostrando así unas antiguas metrópolis en las que los inmigrantes deben persistir varias generaciones para evitar ciudadanías fallidas, pues el ascensor social se muestra severamente averiado para algunos grupos con insistencia. Con el giro decolonial propuesto, entre otros, por Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel y Mignolo<sup>68</sup> se visualiza una racialización que toma la voz para rechazar desigualdades y que se empodera a través de movimientos sociales reivindicativos de oportunidades desde la diferencia y en la igualdad. Estos grupos desenmascaran los espejismos europeos con su dura crítica al legado colonial: la jerarquía étnico-racial no cesa de aumentar.

### **Conclusiones: rumbo a la geografía emocional decolonial**

Este artículo ha propuesto un análisis de las políticas de gestión de la diversidad europeas de los Países Bajos, Portugal y España para ahondar en las causas y consecuencias de la elección y aplicación de sus respectivas políticas migratorias. También se ha señalado cómo han emergido las geografías emocionales a modo de herramientas útiles con las que decolonizar las experiencias históricas para desgranar los efectos de la puesta en circulación de memorias y desmemorias lo que, junto a las efectivas gramáticas identitarias, permiten explicar mejor los procesos de exclusión, inclusión y involucramiento de unos grupos sobre otros, o los riesgos reiterados de unos grupos en caer en ciudadanías fallidas.

Sin embargo, el estudio de los efectos de las aportaciones de la superdiversidad en las políticas de la diversidad muestra que, a pesar de que esta tiene aspectos muy valiosos para construir un futuro común, estas difícilmente serán exitosas si ignoran los lazos coloniales que vincularon migración y descolonización, si zanzan la necesaria rendición de cuentas europea por su pasado colonial y si levantan el foco de las retorcidas lógicas que interesadamente racializan la convivencia social.

### **Bibliohemerografía**

AIXELÀ-CABRÉ, Yolanda. *La gestión de la diversidad religiosa, étnica y cultural en Europa en el siglo XXI. La variedad de las visiones nacionales*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2019.

AIXELÀ-CABRÉ, Yolanda. "Colonial Spain in Africa: Building a Shared History from Memories of the Spanish Protectorate and Spanish Guinea." *Culture & History Digital Journal*, Vol. 9, No. 2, (2020a), e017. DOI: <https://doi.org/10.3989/chdj.2020.017>

<sup>67</sup> Borst, J. y Gallo, D. "Narrative constructions of Online Imagined Afro-Diasporic Communities in Spain and Portugal." *Open Cultural Studies*, No. 3, (2019): 304.

<sup>68</sup> Vease Opt. Cit Castro-Gómez y Grosfoguel, Opt. Cit. Mignolo.

- AIXELÀ-CABRÉ, Yolanda. "The Presence of the Colonial Past: Equatorial Guinean Women in Spain." *Itinerario. Journal of Imperial and Global Interactions*, Vol. 44, No. 1, (2020b): 140-158.
- AIXELÀ-CABRÉ, Yolanda. "Africa in Europe. Europe in Africa. Introduction," en *Africa in Europe and Europe in Africa. Reassessing the cultural legacy*. 1-16. Ed. Aixelà-Cabré. New York: Peter Lang, 2021.
- APPADURAI, Arjun. "Globalization and the research imagination." *International Social Science Journal*, Vol. 160, (1999): 229-238.
- BANCO MUNDIAL. Disponible en: <https://data.worldbank.org/>
- BANKS, James B. "Failed Citizenship, Civic Engagement, and Education." *Kappa Delta Pi Record*, Vol. 51, (2015.): 151-154.
- BARTH, Fredrik. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.
- BARTRA, Roger. *El salvaje en el espejo*. Barcelona: Destino, 1996.
- BAUMANN, Gerd. *The multicultural Riddle. Rethinking National, Ethnic, and religious identities*. New York and London: Routledge, 1999.
- BAUMANN, Gerd. "Tres gramáticas de la alteridad: Algunas antro-po-lógicas de la construcción del otro en las constelaciones históricas," en *Multiculturalismos y género*. 49-70. Eds. Nash y Marre. Barcelona: Bellaterra, 2002.
- BAUMANN, Gerd. "Grammars of identity / Alterity. A Structural Approach," en *Grammars of identity / Alterity. A Structural Approach*. 49-70. Eds. Bauman y Gingrich. New York: Berghahn Books, 2004.
- BAYART, Jean François. "Les très fâché(e)s des études postcoloniales." *Sociétés Politiques Comparées*, Vol. 23, (2010.): 1-12.
- BRACKE, Sarah. "Ex-corporation: The Dutch Secular Contract in Transformation," en *Citizens and Subjects: The Netherlands, for Example. A critical reader*. 71-80. Eds. Braidotti, Esche y Hlavajova. Zurich: BAK & JRP Ringier, 2007.
- BORST, Julia y GALLO, Danae. "Narrative constructions of Online Imagined Afro-Diasporic Communities in Spain and Portugal." *Open Cultural Studies*, Vol. 3, (2019): 286-307.
- CASTRO-GÓMEZ, S. y GROSGOUEL, R. "Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico," en *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. 9-23. Eds. Castro-Gómez y Grosfoguel. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007.
- CLUA I FAINÉ, Montserrat. "Una proposta d'interpretació del nacionalisme." *Quaderns de l'ICA*, Vol. 23, No. 2, (2019): 28-44.
- COHEN, Robin. *Global diasporas. An introduction*. Londres: University College London Press, 1997.
- CRESHAW, Kimberlé. "Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics and violence Against Women of Color," en *Critical Race Theory. The key writings that formed the movement*. 357-383. Eds. Crenshaw, Cotanda, Peller and Thomas. New York: The New Press, 1995.
- DAVIDSON, Joyce y MILLIGAN, Christine. "Embodying emotion sensing space: introducing emotional geographies." *Social and Cultural Geography*, Vol. 5, No. 4, (2004): 523-532.
- DUMONT, Louis. *Homo Hierarchicus. The Casta System and Its Implications*. Chicago: Chicago University Press, 1980.

- EL NACIONAL. “El presidente de México exige a España una “disculpa pública” por la conquista”,. 11 de octubre de 2020. Disponible en: [https://www.elnacional.cat/es/politica/presidente-mexico-espana-disculpa-conquista\\_546156\\_102.html](https://www.elnacional.cat/es/politica/presidente-mexico-espana-disculpa-conquista_546156_102.html)
- EUROSTAT: [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Main\\_Page](https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Main_Page)
- EVANS-PRITCHARD, Edward E. *The Nuer*. Oxford: Clarendon Press, 1940.
- GARRETÓN, Manuel Antonio. “Ciudadanía y conflicto social y político” en *Ciudadanía y conflicto. Memorias de un seminario internacional*. Eds. Cifuentes y Serna. Bogotá: Fondo de Publicaciones Universidad Ditrystal Francisco José Caldás, 2006.
- LONDOÑO OROZCO, Guillermo; Ordóñez Pinzón, Zoraida; y Ried Luci, Sebastián. *Enfoques, dinámicas y retos en las prácticas sociales con y para jóvenes*. Bogotá: Ediciones Unisalle, 2009.
- MARTÍN DÍAZ, Emma. *Procesos migratorios y ciudadanía cultural*. Sevilla: Mergablum, 2003.
- MARTÍN DÍAZ, Emma, CUBEROS GALLARDO, Francisco y Simone CASTELLANI. “Latin American Immigration to Spain.” *Cultural Studies*, Vol. 26, No. 6, (2012): 814-841.
- MIGNOLO, Walter D. *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa, 2007.
- PERSÁNCH, JM. “Towards the End of the White Guilt Era? The Rise of Nostalgic Whiteness and Magical Populism.” *Kairos: A Journal of Critical Symposium*, Vol. 5, No. 1, (2020): 1–17.
- PERSÁNCH, JM. y F. Silva. “Introducción. El retorno de los tiempos,” en *Espectros del poder: Representaciones y discursos de resistencia en literatura y cine en los siglos XX y XXI*. 13-42. Eds. Persánch, JM. y F. Silva. Madrid: Pliegos, 2020.
- RAMÍREZ GOICOCHEA, Eugenia. *Etnicidad, identidad, interculturalidad. Teorías, conceptos y procesos de la relacionalidad grupal humana*. Madrid: Editorial Universitaria Ramon Areces, 2011.
- RINGS, Guido. *The Other in Contemporary Migrant Cinema*. London: Routledge, 2016.
- RIZO, Elisa G. “Equatorial Guinean Literature in a Context of State-Promoted Amnesia.” *World Literature Today*, Vol. 86, No. 5, (2012): 32-36.
- ROTBURG, Robert I. (ed.). *Failed States, Collapsed States, Weak States: Causes and Indicators*. Princeton: Princeton University Press, 2003.
- RUSSO, Juan. “Ciudadanías y subciudadanías: la teoría de los candados.” *Società Mutamento Politica*, Vol. 8, No. 15, (2017): 465-480.
- SAID, Edward. *Orientalism*. New York: Vintage, 1987.
- STOLCKE, Verena. “Talking Culture: New Boundaries, New Rhetorics of Exclusion in Europe.” *Current Anthropology*, Vol. 36, No. 1, (1995): 1-24.
- TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América. El problema del otro*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.
- VASTA, Ellie. “From ethnic minorities to ethnic majority policy: Multiculturalism and the shift to assimilationism in the Netherlands.” *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 30, No. 5, (2007): 713-740. DOI: 10.1080/01419870701491770



VERTOVEC, Steven. "Super-diversity and its implications." *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 30, No. 6, (2007): 1024-1054.

VERTOVEC, Steven. "Talking around superdiversity." *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 42, No. 1, (2017): 125-139.

VIEIRA, Ricardo y José TRINDADE. "Migration, Culture and Identity in Portugal." *Language and Intercultural Communication*, Vol. 8, No. 1, (2008): 36-49.

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional. Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.